



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Poblacion



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Tendencias espaciales y temporales en la pobreza no monetaria en América Latina, 1990-2010

Rodrigo Lovatón (lovat003@umn.edu)

Sula Sarkar (sanb0027@umn.edu)

Institute for Social Research and Data Innovation, University of Minnesota

Minneapolis-Minnesota, United States

Introducción y antecedentes - La Organización de las Naciones Unidas (ONU) propone 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas para llamar a la acción de todos los países por la paz y la prosperidad del mundo (Naciones Unidas, 2015). El primer objetivo de los ODS propone "acabar con la pobreza en todas sus formas en todo el mundo", instando a los investigadores a la medición de la pobreza. Un enfoque al problema es la línea de pobreza establecida por el Banco Mundial en \$ 1,90, la cantidad mínima de ingresos que es adecuada para sobrevivir. Sin embargo, observar únicamente una cantidad fija en dólares representa una forma unidimensional (Sen, 1992) de representar la pobreza. En este trabajo, nos enfocamos en la riqueza de los hogares en países seleccionados de América Latina a partir de una perspectiva basada en activos. Nuestro objetivo más amplio es calcular un índice no monetario adecuado para el análisis comparativo en países en desarrollo utilizando microdatos censales, que calibramos aquí en múltiples bases de datos. Los indicadores de pobreza se examinan en tres escalas diferentes, nacional, así como el primer y segundo nivel administrativo de geografía de cada país. También examinamos cambios en la pobreza a lo largo del tiempo aprovechando microdatos que cubren las rondas censales de 1990, 2000 y 2010.

El enfoque de pobreza no monetaria se ha utilizado ampliamente cuando no se dispone de medidas monetarias tradicionales como los gastos o los ingresos de los hogares, de forma similar a la aplicación inicial desarrollada por Filmer y Pritchett (2001). Investigaciones previas en este campo para América Latina incluyen la definición de necesidades básicas insatisfechas, medidas de pobreza multidimensional y la medición de desigualdades en la acumulación de capital humano (por ejemplo, Attanasio y Székely, 1999; Hammill, 2009; Permanyer, 2013; Santos y Villatoro, 2018). El análisis de la evolución de la pobreza desde una perspectiva no monetaria se ha implementado para África, principalmente utilizando datos de las Encuestas Demográficas y de Salud Familiar (ENDES). Stifel, Sahn y Younger (1999) examinan diferentes indicadores de niveles de vida en nueve países de África, y encuentran resultados mixtos en términos de avances dependiendo de la variable elegida. Sahn y Stifel (2000) comparan la pobreza a través del tiempo para varios países africanos utilizando un índice basado en las características del hogar, bienes duraderos y la educación del jefe del hogar. Sus resultados muestran una disminución de la pobreza durante la década de los noventa, principalmente debido a los avances en las áreas rurales. Sin embargo, Sahn y Stifel (2003) investigan las diferencias entre zonas urbanas y rurales utilizando varios indicadores de niveles de vida, incluido un índice de activos, y encuentran brechas que no se reducen con el tiempo. Finalmente, Booysen et al (2008) construye un índice de activos para examinar sus cambios en siete países africanos y concluye que el progreso se asocia principalmente a la acumulación de activos privados, en comparación con el retroceso en el acceso a los servicios públicos.

Nuestro trabajo se basa en esta rica investigación y contribuye a la literatura sobre la riqueza no monetaria en países de América Latina. La metodología es similar a la utilizada por Booyesen et al (2008) en países africanos para crear un índice basado en activos, pero nos diferenciamos al utilizar un conjunto de indicadores no monetarios comúnmente disponibles en microdatos censales. Además, evaluamos los cambios en la riqueza de los hogares durante tres rondas censales y en las diferentes escalas espaciales mencionadas anteriormente. El análisis espacial y temporal del cambio en la riqueza no monetaria es una contribución única a la medición de la pobreza en América Latina.

Metodología y datos - Este trabajo utiliza microdatos censales del proyecto IPUMS International, el mayor repositorio de muestras censales internacionales. Se observa la riqueza de los hogares a través de las rondas de censos de 1990, 2000 y 2010. Los datos incluyen 24 muestras censales de 10 países, que cubren al menos dos de las rondas indicadas. El análisis cubre los siguientes censos: Argentina 1991, 2001, 2010, Bolivia 1992 2001, Brasil 1991, 2000, 2010, Chile 1992, 2002, Colombia 1993, 2005, Ecuador 1990, 2001, 2010, Paraguay 1992, 2002, Perú 1993, 2007, Uruguay 1996, 2006, 2011 y Venezuela 1990, 2001. Las muestras censales representan del 5 al 10% de la población del país. Los datos proporcionados por IPUMS utilizan una estructura de codificación consistente, que facilita la construcción de indicadores y permite mayor comparabilidad para el análisis.

La riqueza del hogar se define utilizando características de la vivienda y el capital humano. Identificamos un conjunto de indicadores que representan la riqueza no monetaria en el nivel del hogar y que son comunes en todas las bases de datos. El cálculo de indicadores utiliza no solo definiciones consistentes entre países y rondas de censos para lograr una mayor comparabilidad, sino que también se basa en los microdatos armonizados que ofrece IPUMS. Los indicadores analizados son: 1) si la vivienda es propia o alquilada, 2) acceso a electricidad, 3) acceso a agua entubada, 4) conexión al sistema público de alcantarillado, 5) si la vivienda cuenta con inodoro o baño, 6) pisos terminados, 7) paredes o techo de cemento, ladrillo u hormigón, 8) número de personas por habitación (densidad) y 9) años de escolaridad del jefe de hogar. Los nueve indicadores se agregan en un índice que permite caracterizar la riqueza de los hogares. Dicha medida se construye como una combinación lineal de los indicadores aplicando pesos a cada uno de ellos. Así, dados los pesos w_i y los indicadores de riqueza x_i , el índice se define como:

$$WI = W'X = w_1x_1 + w_2x_2 + \dots + w_9x_9 \dots (1)$$

La elección de los indicadores específicos utilizados en este estudio se basa en investigaciones previas y su importancia desde una perspectiva de políticas públicas, además de la disponibilidad de datos para su cálculo. La riqueza no monetaria se ha representado típicamente a través de las características de la vivienda (materiales predominantes en las paredes, el piso o el techo), el acceso a los servicios públicos (agua, alcantarillado o electricidad) y la propiedad de diversos activos duraderos (televisión, radio, etc.)

(Filmer y Pritchett, 2001; Filmer y Scott, 2012; Houweling et al., 2003; Montgomery et al., 2000; Sanh y Stifel, 2000; Sanh y Stifel, 2003). La literatura que examina la importancia relativa de indicadores específicos no es extensa, pero hay evidencia que ciertas características son clave en la construcción de dicha medida no monetaria, como el tipo de abastecimiento de agua, el tipo de inodoro o alcantarillado y el acceso a la electricidad (Houweling et al., 2003; Lovaton et al., 2014; McKenzie, 2005). Además, la relevancia de nuestros indicadores desde una perspectiva de políticas públicas se destaca por sus puntos en común con ciertos objetivos en el marco de los ODS (metas 1.4, 6.1, 6.2, 6.3, 7.1, 11.1). Los indicadores seleccionados también enfatizan el concepto de "vivienda adecuada" esbozado por la ONU, particularmente en cuanto a la seguridad de tenencia, disponibilidad de servicios e infraestructura, y habitabilidad (Naciones Unidas, 2009). Más aún, le damos prioridad a indicadores que pueden identificarse de manera consistente en los países seleccionados y muestras censales, entre los múltiples candidatos de indicadores. Por lo tanto, excluimos algunos indicadores como el combustible utilizado para cocinar o la posesión de un teléfono, porque no estaban disponibles para todas las muestras censales. En las muestras censales analizadas, únicamente no fue posible calcular el indicador 6 (pisos terminados) para Brasil 1991, 2000 y 2010, y el indicador 7 (paredes o techo de cemento, ladrillo u hormigón) para Brasil 2000.

El análisis de componentes principales (ACP) es utilizado para calcular los pesos para construir el índice en el nivel del hogar. El ACP es una técnica de reducción de datos en la que los pesos dependen de las direcciones de mayor variabilidad de datos. El cálculo del ACP se llevó a cabo con una base de datos por país (*pool* que incluye todas las rondas censales disponibles para un país específico) y con una base con todos los datos en el estudio (*pool* que incluye todos los países y rondas censales). Ello nos permitió trabajar con pesos consistentes para examinar un país específico y además realizar el análisis entre países y muestras censales (similar a Booysen et al, 2008, Sahn y Stifel, 2000). El índice definido para cada hogar se obtiene a partir del primer componente principal de los datos. Dada la matriz de varianza-covarianza de los datos Σ , entonces PCA deriva los pesos w_j del siguiente problema de optimización:

$$\text{Max } \text{VAR}(W'X) = W'\Sigma W \text{ subject to } W'W = 1 \dots (2)$$

Los cambios temporales y espaciales de la pobreza se examinan a partir de este índice de activos. Trabajamos con dos definiciones de pobreza: los hogares se consideran pobres si se encuentran en el 25% o en el 40% inferior de la distribución del índice en la primera ronda del censo. Como punto de comparación, utilizamos datos complementarios de encuestas de hogares para analizar las tendencias en una predicción de la pobreza monetaria para cada país. Identificamos las encuestas de hogares que se utilizan para medir la pobreza monetaria en cada país específico y que son contemporáneas al censo más reciente disponible. De este modo, se trabajó con las encuestas de hogares que se utilizan para producir las cifras de pobreza monetaria oficiales de cada país (Bolivia EH-2005, Chile CASEN-2006, Ecuador ECV-2013, Perú

ENAH0-2005, Uruguay ENHA-2006). La probabilidad de que un hogar esté por debajo de la línea de pobreza se estimó con un modelo de regresión utilizando dichas encuestas, donde los nueve indicadores se utilizan como variables de control. Por lo tanto, este análisis requiere que la fuente de datos complementaria permita calcular los mismos nueve indicadores y además identifique hogares pobres y no pobres. Dado un indicador de pobreza del hogar "P" (1 = pobre, 0 = no pobre), estimamos la ecuación que se describe a continuación. Ello nos permite realizar comparaciones en cada censo contra la predicción de pobreza monetaria en el nivel nacional, así como el primer y segundo nivel geográfico administrativo.

$$P = w_0 + w_1x_1 + w_2x_2 + \dots + w_9x_9 + \varepsilon \dots (3)$$

El componente espacial del análisis se enfrenta a un desafío importante planteado por los cambios en límites administrativos a lo largo del tiempo. Los investigadores interesados en analizar los cambios en la riqueza no monetaria a lo largo del tiempo y entre países, requieren mantener el espacio constante. Los mayores obstáculos son si existen cambios en límites geográficos de la geografía administrativa a través de los censos y en qué medida. Hasta el día de hoy, poco se ha hecho para verificar las áreas espaciales correspondientes a las unidades codificadas en los microdatos censales y menos aún para investigar los cambios espaciales a lo largo del tiempo. Las limitaciones para el uso de microdatos censales en la investigación vienen dadas por el momento en que ocurren los censos (generalmente cada 5 o 10 años) y por los niveles geográficos identificados en los datos (generalmente divisiones administrativas dentro del país). Sin embargo, con los avances en capacidades de cartografía digital y las tecnologías de análisis espacial, IPUMS ha creado unidades geográficas consistentes en el primer y segundo nivel administrativo de la geografía censal. Las unidades geográficas consistentes toman en consideración los cambios en límites administrativos, el aspecto temporal de los datos de múltiples censos, y las diferentes escalas determinadas por los múltiples niveles de geografía administrativa. Este trabajo requiere una extensa adquisición, búsqueda, y verificación de metadatos; la identificación de áreas pequeñas y mutuamente exclusivas que correspondan a un espacio consistente a lo largo del tiempo (armonización); la implementación de técnicas para agrupar unidades espaciales hasta alcanzar el umbral mínimo de 20.000 personas (regionalización); y la creación de *shapefiles* y variables SIG (i.e. mapas y variables) (Sarkar et al, 2015).

Resultados preliminares - (a) Tendencias temporales de la pobreza no monetaria: los resultados preliminares en el Cuadro 1 muestran los indicadores seleccionados para cada ronda censal utilizando datos de todos los países, mientras que el Cuadro 2 incluye las tasas de pobreza no monetaria basadas en un índice de activos calculado agrupando datos por país y para todos los países. Definimos la pobreza como el percentil 25 de la distribución del índice de activos en la ronda censal de 1990 y aplicamos este mismo valor a las rondas censales posteriores para calcular las tasas de pobreza no monetarias correspondientes. Los resultados revelan una disminución general de la pobreza no monetaria entre rondas censales, excepto en Colombia (aumento de la pobreza entre 1990 y 2000) y Uruguay (aumento seguido de

una disminución de la pobreza). Podemos vincular las tendencias de la pobreza no monetaria con las contribuciones de indicadores específicos. En la Tabla 1, los indicadores de agua entubada, paredes o techos de cemento y densidad por habitación muestran el mayor cambio a lo largo del tiempo entre países (en valor absoluto), mientras que los mayores pesos del ACP corresponden al acceso a la electricidad y la conexión al alcantarillado público. En el caso de Colombia, la mayoría de los indicadores se deterioran entre rondas censales y solo observamos una mejora en el acceso a la electricidad. Sin embargo, los cambios en el diseño de las preguntas utilizadas para definir los indicadores podrían haber contribuido a este comportamiento; por ejemplo, observamos una disminución en la proporción de hogares que son propietarios o alquilan su vivienda entre las rondas del censo de 1990 y 2000, al tiempo que se introdujeron opciones de respuesta adicionales en el cuestionario censal, así como preguntas adicionales sobre los montos de alquiler e hipoteca. El aumento de la pobreza no monetaria en Uruguay entre 1990 y 2000 refleja un deterioro de los indicadores de pisos terminados y tenencia de viviendas, mientras que la mejora del agua corriente y los pisos terminados contribuyen significativamente a la reducción de la pobreza en la ronda censal de 2010.

(b) Tendencias espaciales de la pobreza no monetaria: Visualizamos nuestros resultados con mapas de América del Sur que representan las tres rondas censales comprendidas en los datos (1990, 2000 y 2010). Usamos el software *SIG Arc View 10.3* para mapear todos nuestros resultados. La Figura 1 analiza las tendencias en las tasas de pobreza no monetaria en países de América del Sur (según la disponibilidad de datos) utilizando una única base de datos con todos los países y rondas censales. Al combinar los datos de todos los países y a lo largo del tiempo en una misma base de datos, se obtiene una representación más precisa de la distribución de la pobreza entre países ya que aplicamos los mismos coeficientes derivados del ACP. En la Figura 1, las tasas de pobreza se dividen en cuatro grupos siguiendo los puntos de corte sugeridos por la distribución de los datos. Dado que mantenemos el espacio constante a lo largo del tiempo, es fácil analizar los cambios en niveles de vida entre censos. Los resultados usando una única base de datos con todos los países muestran una tendencia consistente con las bases de datos por país (no mostrados en el documento). Visualmente, observamos que la riqueza basada en activos mejora a lo largo del tiempo. Sin embargo, Bolivia y Perú tienen una mayor proporción de hogares pobres con respecto a otros países. Este patrón es consistente con las diferencias subyacentes en los indicadores entre países. Por ejemplo, a pesar que Argentina y Bolivia tuvieron un aumento similar de aproximadamente 12-14 puntos porcentuales en el acceso al agua entubada entre las rondas del censo de 1990 y 2000, la proporción de hogares con acceso a ella es solo del 70% para Bolivia con respecto al 80% para Argentina en el 2000. Como se discutió anteriormente, Colombia es el único país donde el porcentaje de pobres aumentó entre 1990 y 2000. Si examinamos los datos en el segundo nivel administrativo (municipio), este cambio parece estar restringido a la parte oriental del país, más escasamente poblada; mientras que la zona de Bogotá (densamente poblada) y la parte occidental del país muestran alguna mejora en el tiempo.

(c) Tasas de pobreza no monetaria en áreas urbanas y rurales: Las brechas en progreso entre las áreas urbanas y rurales son notorias, de forma similar a lo encontrado en investigaciones previas (Sahn y Stifel, 2003). Las diferencias en la riqueza de los hogares entre las áreas urbanas y rurales se muestran en la Figura 2A y 2B, donde observamos brechas significativas para la ronda del censo de 1990, que se reducen gradualmente (sin desaparecer) en las rondas censales de 2000 y 2010. Las brechas entre zonas urbanas y rurales son más pronunciadas cuando se realizan los cálculos conjuntamente para todos los países (Figura 2B). La distribución espacial de las tasas de pobreza por área de residencia en el segundo nivel de geografía administrativa se muestra en la Figura 3. Los pobres urbanos están representados en cuatro tonos de verde, donde mayor pobreza corresponde a tonos más oscuros. La pobreza en zonas rurales se muestra con puntos rojos, cada uno de los cuales indica una tasa del 25% o mayor. Por tanto, una concentración más densa de puntos sugiere mayor pobreza en las zonas rurales. Observamos una pobreza urbana relativamente más alta en partes de Perú y Bolivia, pero que disminuye en el tiempo. La proporción de la población rural pobre (densidad de puntos rojos) también disminuye en el tiempo, pero el cambio parece ser más lento en relación con la población urbana. Si nos concentramos en Ecuador, que cuenta con datos disponibles para las tres rondas censales, podemos observar un patrón similar.

La desagregación de pobreza para la población rural y urbana desde un enfoque de activos requiere indicar algunas salvedades. Los indicadores seleccionados podrían amplificar las diferencias urbano-rurales, ya que no incluyen características relacionadas con la acumulación de riqueza en áreas rurales, tales como la propiedad de tierras o ganado. Así, un hogar rural que posee tierras agrícolas puede parecer relativamente más pobre, aunque en realidad tenga más "riqueza" que una vivienda hecha de cemento en un asentamiento urbano marginal, debido al conjunto específico de indicadores utilizados en el análisis. A pesar de esta limitación, el índice de activos construido en nuestro estudio proporciona una representación de la riqueza útil desde una perspectiva de políticas públicas.

(c) Pobreza no monetaria versus pobreza monetaria estimada: Trabajamos con las encuestas de hogares que se utilizan para la producción de las cifras oficiales de pobreza monetaria en cada país (Bolivia EH-2005, Chile CASEN-2006, Ecuador ECV-2013, Perú ENAHO- 2005, Uruguay ENHA-2006). Se estimó un modelo para la pobreza de los hogares utilizando nuestro conjunto de indicadores como variables explicativas, el cual fue utilizado para predecir la pobreza monetaria para cada censo en nuestro estudio. El objetivo es tener un punto de referencia para los cambios observados en las tasas de pobreza no monetaria. Las tasas de pobreza monetaria y la pobreza no monetaria estimada se muestran en la Figura 4. Como esperamos, las tasas estimadas de pobreza monetaria estimada difieren de nuestra medida no monetaria, pero observamos que muestran consistentemente la misma dirección de cambio entre las rondas censales.

Discusión y conclusiones - Los resultados preliminares para los países incluidos en el estudio muestran mejoras generales en la riqueza desde una perspectiva basada en activos para la mayoría de las muestras censales analizadas (excepto Colombia) entre las rondas de 1990, 2000 y 2010. A pesar que la tendencia nacional para Colombia muestra una disminución en la riqueza de los hogares, la distribución espacial de la pobreza revela áreas geográficas específicas que lograron avances en el tiempo. Además, se observa que las mejoras basadas en el conjunto de indicadores analizados son desiguales y sesgadas hacia la población urbana. El uso de un enfoque no monetario para examinar la pobreza proporciona información adicional con respecto a las medidas utilizadas tradicionalmente, como los gastos o los ingresos de los hogares. Los resultados finales de este trabajo realizarán una medición de la magnitud de las desigualdades espaciales y una descomposición formal de los cambios en la riqueza para identificar qué indicadores están impulsando el progreso en cada uno de los países analizados.

Bibliografía

- Attanasio, O. & Székely, M. (1999). An asset-based approach to the analysis of poverty in Latin America. Washington D.C.: Inter-American Development Bank, working paper R-376.
- Booyesen, F., Van Der Berg, S., Burger, R., Von Maltitz, M. & Du Rand, G. (2008). Using an asset index to assess trends in poverty in seven sub-Saharan African countries. *World Development*, Vol. 36, No. 6, pp. 1113-1130.
- Filmer, D. & Pritchett, L. (2001). Estimating wealth effects without expenditure data-or tears: An application to educational enrollments in states of India. *Demography*, Vol. 38, No. 1, pp. 115-132.
- Filmer, D.; & Scott, K. (2012). Assessing asset indices. *Demography*, Vol. 49, No. 1, pp. 359-392.
- Hammill, M. (2009). Income poverty and unsatisfied basic needs. Mexico City: ECLAC, LC/MEX/L.949.
- Houweling, T.; Kunst, A.; & Mackenbach, J. (2003). Measuring health inequality among children in developing countries: does the choice of the indicator of economic status matter? *International Journal for Equity and Health*, doi: 10.1186/1475-9276-2-8.
- Lovaton, R., McCarthy, A., Gondwe, D., Kirdruang, P., & U. Sharma (2014). Water, walls and bicycles: Wealth index composition using census microdata. Minneapolis: University of Minnesota, Minnesota Population Center, working paper 2014-7.
- McKenzie, D. (2005). Measuring inequality with asset indicators. *Journal of Population Economics*, Vol. 18, No. 2, pp. 229-260.
- Montgomery, M.; Gragnolati, M.; Burke, K.; & Paredes, E. (2000). Measuring living standards with proxy variables. *Demography*, Vol. 37, No. 2, pp. 155-174.
- Permanyer, I. (2013). Using census data to explore the spatial distribution of human development. *World Development*, Vol. 46, pp. 1-13.
- Sahn, D. & Stifel, D. (2000). Poverty comparisons over time and across countries in Africa. *World Development*, Vol. 28, No. 12, pp. 2123-2155.
- Sahn, D. & Stifel, D. (2003). Urban-rural inequality in living standards in Africa. *Journal of African Economies*, Vol. 12, No. 3, pp. 564-597.
- Santos, M.E. & P. Villatoro (2018). A multidimensional poverty index for Latin America. *Review of Income and Wealth*, Vol. 64, No. 1, pp. 52-82.
- Sarkar, S., Cleveland, L., Silisyene, M. & Sobek, M. (2015). Harmonized census geography and spatio-temporal analysis: gender equality and empowerment of women in Africa. Paper presented at the Annual Meeting of the Population Association of America, San Diego, CA in April.
- Sen A. *Inequality Reexamined*. Oxford: Clarendon Press; 1992.
- Stifel, D., Sahn, D., & Younger, S. (1999). Inter-temporal changes in welfare: Preliminary results from ten African countries. Ithaca: Cornell University, Cornell Food and Nutrition Policy Program working paper 94.
- United Nations (2009). The right to adequate housing. Retrieved from: https://www.ohchr.org/documents/publications/fs21_rev_1_housing_en.pdf
- United Nations General Assembly (2015). Transforming our world: The 2030 agenda for sustainable development. Retrieved from: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/70/1&Lang=E

Tablas y Figuras

Tabla 1: Datos *pooled* de todos los países, tendencias en indicadores seleccionados y coeficientes del análisis de componentes principales

Indicator	Round 1990	Round 2000	Round 2010	Factor loading
1. Tenure	87.5	87.1	87.2	0.096
2. Electricity	83.6	88.7	94.8	0.403
3. Piped water	70.5	78.4	94.8	0.375
4. Public sewage	63.5	68.5	79.1	0.410
5. Toilet or a bathroom	81.2	89.2	96.5	0.395
6. Finished floors	84.5	84.9	96.3	0.405
7. Cement walls or roof	69.4	71.4	92.7	0.379
8. Density per room	10.3	9.9	7.7	-0.237
9. Schooling of head	13.1	12.5	13.1	0.026

Fuente: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) International

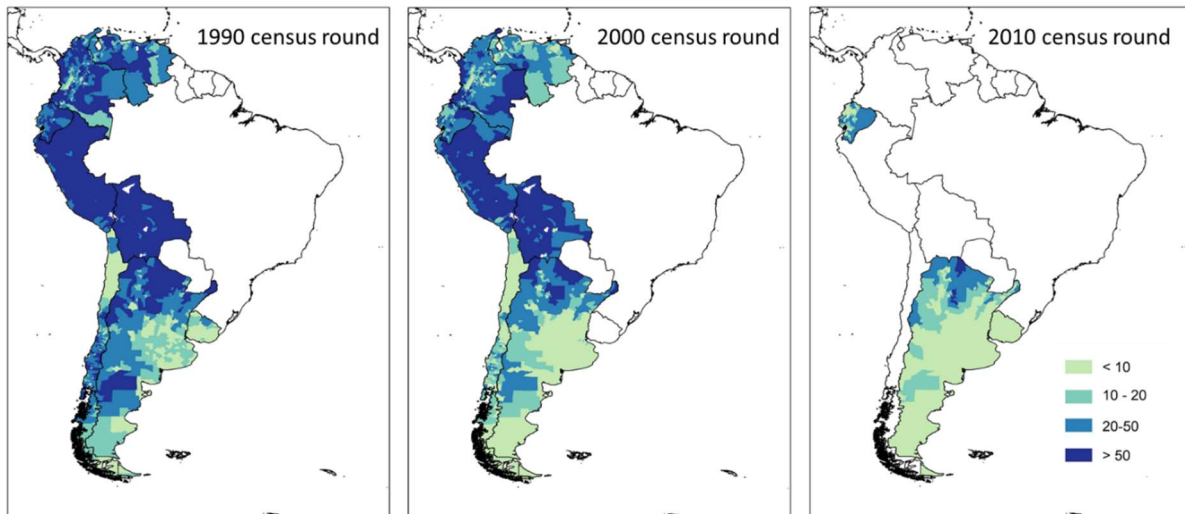
Cuadro 2: Tasas de pobreza no monetaria por país y ronda censal

Country	Pooled by country			All countries pooled		
	Round 1990	Round 2000	Round 2010	Round 1990	Round 2000	Round 2010
Argentina	25.0	20.0	9.4	12.1	7.2	3.3
Bolivia	25.0	15.0	N.A.	64.9	48.8	N.A.
Brazil	25.0	15.1	7.4	N.A.	N.A.	N.A.
Chile	25.0	8.7	N.A.	15.5	4.6	N.A.
Colombia	25.0	31.0	N.A.	20.1	24.0	N.A.
Ecuador	25.0	13.7	7.5	34.5	23.1	14.2
Paraguay	25.0	6.1	N.A.	53.7	27.4	N.A.
Peru	25.0	9.6	N.A.	55.4	40.9	N.A.
Uruguay	25.0	27.0	21.8	3.8	3.1	1.5
Venezuela	25.0	10.7	N.A.	24.2	9.7	N.A.

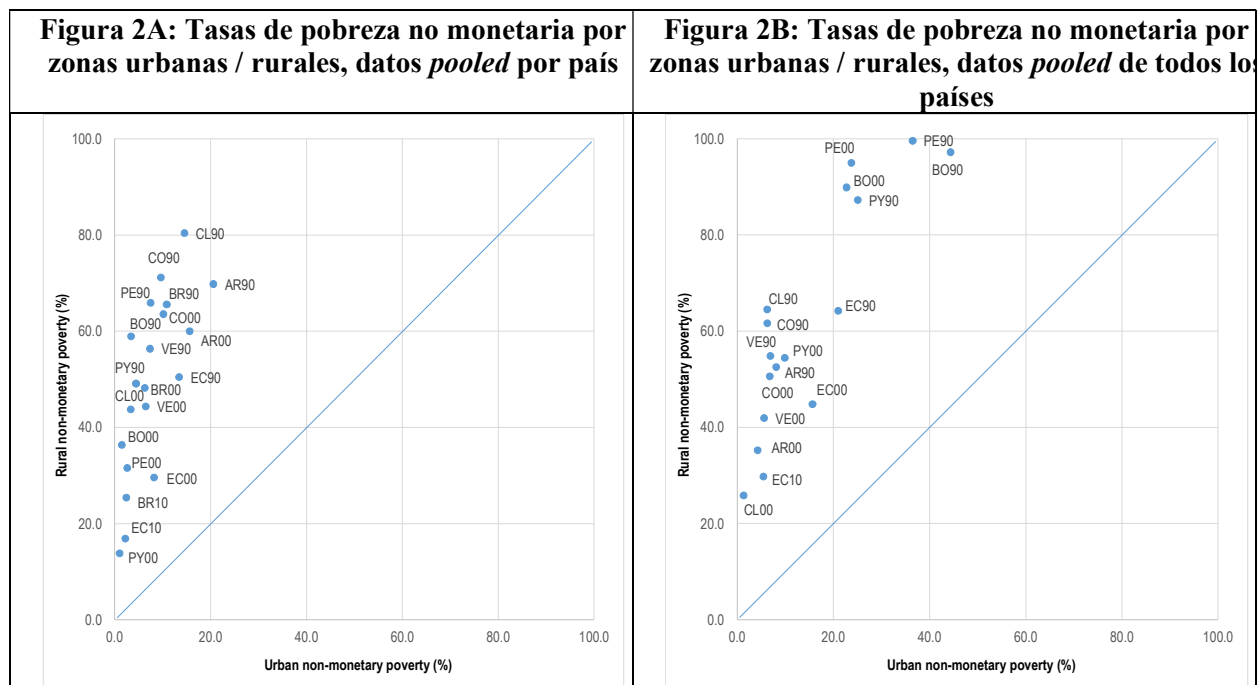
N.A. = No disponible

Fuente: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) International

Figura 1: Datos *pooled* de todos los países, tasas de pobreza (%), en el segundo nivel de geografía administrativa

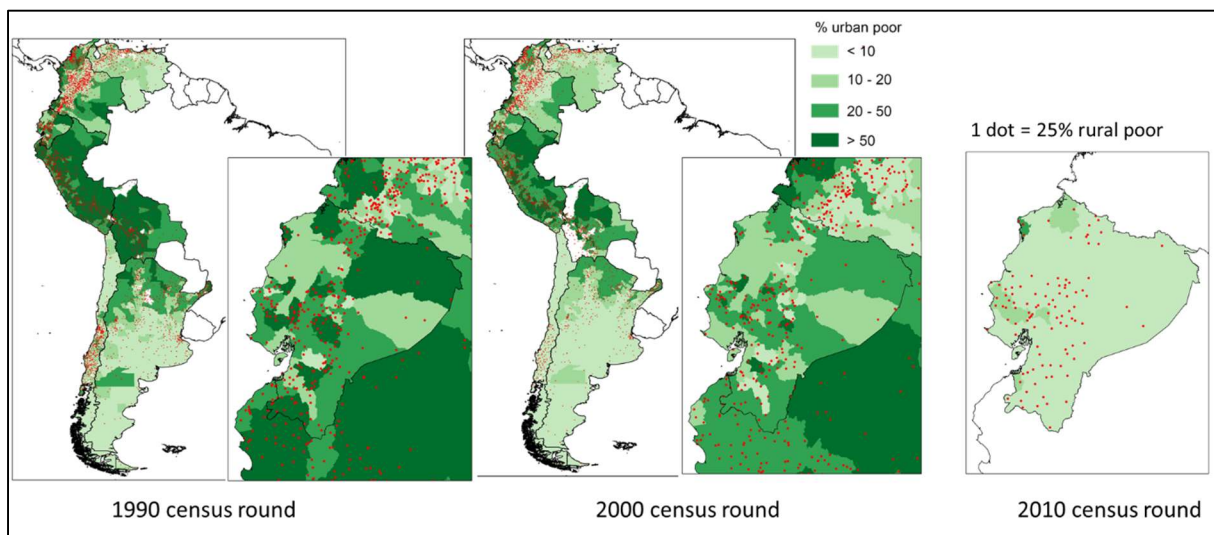


Fuente: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) International



Fuente: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) International

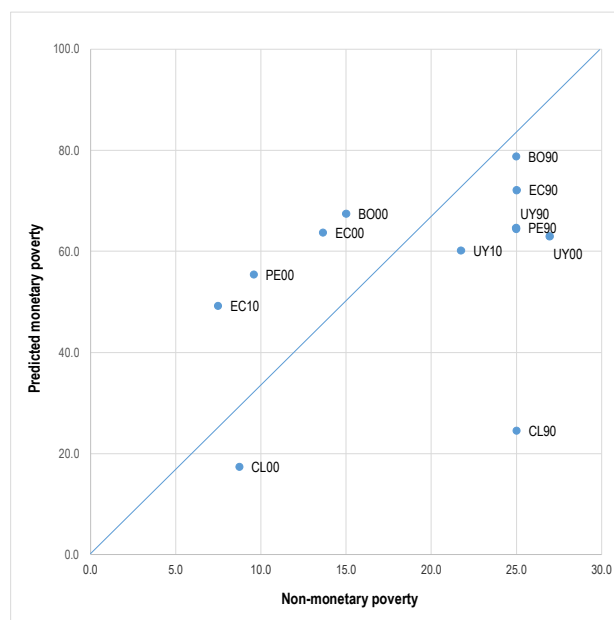
Figura 3: Datos *pooled* de todos los países, tasas de pobreza (%) por zonas urbanas / rurales, en el segundo nivel de geografía administrativa (ampliado para Ecuador para las tres rondas censales) ^{1/}



1/ La ronda del censo de 2010 solo incluye datos de Ecuador.

Fuente: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) International

Figura 4: Pobreza no monetaria y pobreza monetaria estimada, según país y ronda censal



Fuente: Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) International